

**JUNTA DEPARTAMENTAL
DE CANELONES**

ACTA

AÑO: 2006

SESIÓN SOLEMNE Y EXTRAORDINARIA

Nº: 18 MES: NOVIEMBRE

SESIÓN DE FECHA: 16 de noviembre

CONTIENE:

- Citación
- Asistencia
- Versión Taquigráfica
- Resoluciones

XLVI LEGISLATURA DEPARTAMENTAL

Segundo período

Canelones, 16 de noviembre de 2006.
XLVI LEGISLATURA
18ª SESIÓN SOLEMNE Y EXTRAORDINARIA
Segundo Período

PRESIDE: SEÑOR CARLOS AMAYA
Presidente

ACTÚAN EN SECRETARÍA: DOCTOR DANTE HUBER
Secretario General

SEÑORA GLADYS CUELLO
Directora General Legislativa

ASISTEN:

JOSÉ CARLOS MAHÍA
Representante Nacional

ALEJANDRO KOTOVICH
Presidente de la Junta Local de Progreso

WALTER ARGUELLO
Secretario de la Junta Local de Progreso

LETICIA MURDOKO
Presidenta de la Junta Local de Sauce

PROFESOR LUIS BERROSPE
Director del Liceo Gilberto Iglesias

PROFESOR XAVIER FONT
 Director del Coro de la Casa de la Cultura de Progreso

S U M A R I O

1.-	TEXTO DE LA CITACIÓN.	3
2.-	ASISTENCIA.	5
3.-	ASUNTOS ENTRADOS.	6
4.-	FIJACIÓN DE LA HORA DE FINALIZACIÓN DE LA SESIÓN.	
	-Se vota sesionar hasta las 21.00 horas.....	7
5.-	CONMEMORACIÓN DEL 135° ANIVERSARIO DEL PROCESO FUNDACIONAL DE LA CIUDAD DE PROGRESO.	
	-Exposición del señor Edil Washington Gondolveo.....	9
	-Exposición del señor Edil Hugo Delgado.....	12
	-Exposición del señor Edil Julio Varona.....	16
	-Exposición del señor Edil Fernando Lúquez.....	18
	-Exposición de la señora Edila Eva González.....	19
	-Exposición del señor Edil Leonardo Francone.....	20
	-Exposición del señor Edil Juan Álvarez de Ron.....	21
	-Exposición de la señora Edila Cristina Castro.....	24
	-Exposición del señor Presidente, Edil Carlos Amaya.....	30
6.-	SE LEVANTA LA SESIÓN.	32

1.- TEXTO DE LA CITACIÓN.

Canelones, 9 de noviembre de 2006.-

La Junta Departamental se reunirá en Sesión Extraordinaria el próximo 16 de noviembre a las 19 horas, en el local del Liceo “Gilberto Iglesias”, sito en calle Cerro Largo s/n ciudad de Progreso, para dar cuenta de

ASUNTOS ENTRADOS: (Art. 33° del Reglamento Interno) y considerar el siguiente

ORDEN DEL DIA

1.- CONMEMORACIÓN DEL 135° ANIVERSARIO DEL PROCESO FUNDACIONAL DE LA CIUDAD DE PROGRESO .- Resolución N° 691 de la Junta Departamental, de fecha 3 de noviembre de 2006.- (Car.1178/06) (Rep. 17).-

Dr. DANTE HUBER
Secretario General

Canelones, 3 de noviembre de 2006.-

VISTO: la Resolución N° 674 de fecha 25 de octubre aprobada por esta Junta Departamental, referente a realización de Sesión Extraordinaria y Solemne en la ciudad de Progreso en virtud de conmemorarse un nuevo aniversario de la fundación de la misma.

RESULTANDO: que en Sesión de la fecha se somete a reconsideración del Cuerpo la precitada Resolución N° 674.

CONSIDERANDO: las expresiones vertidas en Sala.

ATENTO: a lo establecido en el Art. 19, Nral. 12 de la Ley Orgánica Municipal N°9.515, la Junta Departamental,

RESUELVE:

- 1.- Reconsiderárase el asunto descrito en el Visto de la presente Resolución.
 - 2.- Realícese Sesión Extraordinaria y Solemne en la ciudad de Progreso, el día 16 de noviembre del corriente, con motivo de conmemorarse un nuevo aniversario de la fundación de la misma.
 - 3.- Regístrese, etc.-
- Carp. N° 1178/2006. Entr. N° 2422/2006.

CARLOS AMAYA

Presidente

Dr. DANTE HUBER

Secretario General

MM/MB

2.- ASISTENCIA.

3.- ASUNTOS ENTRADOS.

SEÑOR PRESIDENTE.- Dese lectura a los asuntos entrados.

SEÑOR TOSCANI.- Pido la palabra para una moción de orden.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor Edil Juan Toscani.

SEÑOR TOSCANI.- Señor Presidente: mociono que se omita la lectura de los asuntos entrados pues ya han sido repartidos a los señores Ediles.

SEÑOR PRESIDENTE.- Si no se hace uso de la palabra, se va a votar la moción formulada por el señor Edil Juan Toscani.

(Se vota:)

_____ **29 en 29. AFIRMATIVA. UNANIMIDAD.**

(Los asuntos, cuya lectura se resolvió suprimir, son los siguientes:)

4.- FIJACIÓN DE LA HORA DE FINALIZACIÓN DE LA SESIÓN.

SEÑOR PRESIDENTE.- Por ser ésta una sesión extraordinaria, corresponde fijar la hora de finalización de la misma.

SEÑOR TOSCANI.- Pido la palabra para una moción de orden.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor Edil Juan Toscani.

SEÑOR TOSCANI.- Señor Presidente: mociono que esta sesión finalice a la hora 21:00.

SEÑOR PRESIDENTE.- Si no se hace uso de la palabra, se va a votar la moción formulada por el señor Edil Toscani.

(Se vota:)

_____ **29 en 29. AFIRMATIVA. UNANIMIDAD.**

5.- CONMEMORACIÓN DEL 135º ANIVERSARIO DEL PROCESO FUNDACIONAL DE LA CIUDAD DE PROGRESO.

SEÑOR PRESIDENTE.- Se pasa a considerar el único asunto del Orden del Día: “CONMEMORACIÓN DEL 135º ANIVERSARIO DEL PROCESO FUNDACIONAL DE LA CIUDAD DE PROGRESO.- Resolución N° 691 de la Junta Departamental de fecha 3 de noviembre de 2006.- (Carpeta N° 1178/06).- (Repartido N° 17).”

SEÑORA MAESTRA DE CEREMONIA.- Es con sumo placer que la Junta Departamental se trasladó a la ciudad de Progreso para festejar el 135º aniversario de su fundación.

Agradecemos la presencia del diputado José Carlos Mahía, del Secretario de la Junta Local de Progreso, señor Walter Argüello; de los invitados especiales y del público en general.

A continuación, se entonarán las estrofas del Himno Nacional.

(Así se hace:)

A continuación, se entonarán las estrofas del Himno a Canelones.

(Así se hace:)

A continuación, se escucharán las estrofas del Himno a Progreso, interpretadas por el Coro de la Casa de la Cultura de Progreso, dirigido por el profesor Xavier Font.

(Así se hace:)

A continuación, el Coro de la Casa de la Cultura interpretará “Ronda de Candombe”.

(Así lo hace:)

SEÑOR PRESIDENTE.- Felicitamos al Coro de la Casa de la Cultura por sus interpretaciones y agradecemos su presencia.

(Se retiran de Sala los integrantes del Coro de la Casa de la Cultura de Progreso)

MAESTRA DE CEREMONIA.- Daremos lectura a una adhesión recibida.

(Lee:)

*“Compromisos adquiridos con anterioridad hacen imposible nuestra presencia.
Personal docente y alumnos adhieren a los festejos. Escuela N°204.”*

SEÑOR PRESIDENTE.- Dando comienzo a las exposiciones, tiene la palabra el señor Edil Washington Gondolveo.

SEÑOR GONDOLVEO.- Señor Presidente: les doy las buenas tardes a todos los vecinos de Progreso, saludo a las autoridades nacionales y departamentales, a los Ediles locales y al Secretario de la Junta Local; y les doy la bienvenida a Progreso a todos los compañeros Ediles departamentales.

En primer lugar, me gustaría hacer llegar mi mensaje de felicitación a estos tres canarios que tan gallardamente defendieron a la selección uruguaya de fútbol de playa en el campeonato que se realizó en Brasil, y en el cual lograron el segundo puesto.

Señor Presidente: por suerte, tengo la felicidad y el honor de vivir en esta ciudad desde hace ya más de cincuenta años largos, y he podido ver el cambio que ha tenido la misma.

Quiero salir un poquito del protocolo – sé que va a haber muchos compañeros que van a hablar de aquellas figuras ilustres que tiene la ciudad de Progreso—y simplemente me voy a referir a aquellos que considero que son los forjadores de este pueblo, lo han creado, nos han enseñado y han marcado el destino que ha tenido Progreso.

Sin ir muy lejos y mirando un poco hacia delante, veo una cancha de básquetbol; un poquito más a la izquierda, la escuela; y hoy acá, el liceo.

Recuerdo que en mis años jóvenes, varias tardes he corrido en estos campos donde antiguamente tenía la cancha el club Social Progreso. Y para mí estar hoy en este lugar significa que han pasado muchas cosas.

Recuerdo que en mi niñez, allá por el 60, en este pueblo teníamos cinco cuadros de baby fútbol, o sea que había cinco canchas de baby fútbol. Lamentablemente, el progreso o el tiempo no nos ha dejado ninguna; y hoy veo con tristeza que ese mal, ese flagelo que es la droga, que es la pasta base, nos está sacando a la juventud. Creo que en aquella época no existía; si existía algún “cigarrito”, y a escondidas, era mucho quizás.

Siento el orgullo, siento la alegría de haber convivido tantos años con muchos amigos que hoy son padres de familia y tienen el mismo problema que han tenido muchos habitantes del departamento de Canelones.

Como decía, aquí, donde estaba la cancha del Club Social Progreso, con nuestro querido Arriolo, allá por el 69, logramos el ascenso a primera división comandados por el veterano don Parodi; aquel que se paraba al costado de la cancha y nos daba aliento, que nos enseñó, nos dio, nos marcó para el resto de la vida lo que tenía que ser el deporte.

Hoy, por suerte, tenemos a su hijo que ha seguido sus pasos, con quien nos encontramos en la calle y recordamos aquellos tiempos lindos.

Recuerdo, señor Presidente, lo que era esta cancha. Ahí todavía quedan, como aquello que la historia no quiso borrar, los vestuarios de la cancha Progreso, donde vivía el “flaco” Fagúndez: un personaje de Progreso; aquel flaco que con su termo, su mate y sus alpargatas recorría las calles llevando, inculcando un poco la militancia a todos aquellos que recién estábamos saliendo del cascarón.

Pero en esa época también había otros muy valiosos compañeros, que de repente la historia no les ha escrito una línea, no les ha hecho un libro, pero que eran personajes conocidos, queridos y admirados por todo el mundo.

¿Cómo podría olvidarme de don Ramón Filgueira?; que con setenta años, señor Presidente, seguía con su militancia en su bicicleta recorriendo todos los barrios de Progreso, los barrios que hoy se han creado y que están forjándose para sacar adelante todo lo que puede ser el progreso.

¿Cómo podría olvidarme de “Cachito” Larzábal?; compañero que no pudo llegar a ver el triunfo por el cual él trabajó. Y veo cómo me mira Argüello y sacude la cabeza; Argüello les podrá contar con más experiencia acerca de lo que era “Cachito”.

Por eso, señor Presidente, quiero referirme a esos personajes; a esos personajes como el querido “Negro” Jesús, que después de haberle hecho otra “gambeta” a la muerte, como le hizo, el sábado pasado estuvo en la feria reclamando su lista para ir a votar.

Me podrán perdonar que hable solamente de compañeros del Frente, pero ellos fueron gran parte de la historia.

Y dejo para último a mi compañero de partido Danilo Pérez, Presidente del Rotary, compañero con la mano abierta al compañero y el puño cerrado al enemigo. Ese compañero que no tenía hora para llevar adelante su militancia, para enseñarnos y divulgar todo lo que podía hacer. Creo que ese compañero, miembro del partido, de un partido al que aprendimos a querer, merece su reconocimiento; y muy próximamente presentaremos en la Junta Departamental la solicitud para que una calle lleve su nombre.

Ese es el homenaje que les hago a todos esos compañeros, a todos esos vecinos de Progreso; pero cómo podría olvidarme de toda esa granja que hay en los alrededores de Progreso, en la cual todavía se sigue trabajando con el caballo y el buey. También están los otros: aquellos bodegueros que hacían vino en agosto, y hoy los vemos que andan en sus 4x4, y son los primeros en salir a la calle a reclamar por algún impuesto que se intenta poner.

Pero bueno, señores, la historia está marcada; y acá, en Progreso, ya hemos marcado una historia.

Hemos tenido la suerte de haber nacido y haber disfrutado de tantos amigos aquí, disfrutar de aquellos compañeros con los que hicimos la escuela, luego fuimos a la UTU de Canelones en tren, y participamos de aquel famoso conflicto de trenes en el que los estudiantes nos sentamos en la vía y no lo dejamos funcionar. Y la historia pasa y, por suerte, quedamos muchos que podemos contar acerca de todas aquellas vivencias.

Sabemos que en esas quintas el canario se levanta a las siete de la mañana, a las cuatro, a las cinco; no tiene hora, no tiene día, no tiene descanso, no hay feriados.

Sabemos que en esta zona hemos tenido – y por ello lleva el nombre de “capital granjera”—infinidad de chacras, de productores que se han fundido trabajando. Y eso también nos duele, señor Presidente; nos duele cuando recorremos toda esa zona. Como nos duele, también, tener las villas-miseria y los asentamientos que tenemos en la zona; algo que en nuestra juventud nunca vivimos.

Pero tenemos confianza. Sabemos que esta tarea no nos va a ser fácil en esta Administración, pero estamos empeñados en tratar de que el canario, el progreseño, sea atendido en sus pedidos.

Estamos trabajando, y pienso que la historia lo va a dejar marcado como el gran cambio que tuvo Progreso en esta Administración.

No nos podemos olvidar de dar un saludo fraterno a todos aquellos compañeros que han hecho mucho y han forjado la historia escribiendo las vivencias, como la compañera Graciela Peraza.

Y recuerdo que allá por el año 99 tuvimos la felicidad de participar en una murga que se llamaba Solidaria. Tuvimos la suerte y el honor de haber ido a participar a Treinta y Tres, cuna de grandes cantores, y haber logrado el primer puesto; reconocimiento que marcaba al principio, el que le estoy haciendo a todos estos deportistas y que, en aquel momento, no se hizo.

Y hoy, en esta sesión, yo le estoy rindiendo homenaje a mi querida murga Solidaria.

En una parte decía, en aquel canto:

*“Es un tiempo lejano
seguro de haber encontrado
un verdadero camino
el de vivir hermanados.
La inquietud de los ríos
se afirma en cada montaña
suspirando frescuras
que nos da su mañana.”*

En este sencillo verso que cantaba la murga en aquellos años, tuve la inmensa satisfacción de haber compartido, con los demás integrantes, las vivencias más importantes que hemos tenido.

Me acuerdo de la solidaridad que tenía la gente de Progreso para con la murga. Recuerdo que nos parábamos frente a un supermercado, hoy muy conocido en la ciudad, y no necesitábamos pedirle a la gente, porque ella sola se arrimaba a colaborar. Por eso, señor Presidente, me he referido a estos vecinos; creo que les estábamos debiendo un homenaje.

(Aplausos)

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor Edil Hugo Delgado.

SEÑOR DELGADO.- Señor Presidente: antes que nada quiero hacerles llegar un afectuoso saludo a todos los presentes en el festejo de los 135 años de nuestra ciudad de Progreso. Ciudad en la que no nací, pero en la que vivo desde hace 26 años, donde inicié mi familia y tuve dos hijos.

Es un verdadero gusto estar hoy acá, donde nada más y nada menos que el Legislativo Departamental le está rindiendo homenaje a ese proceso fundacional que se inició hace 135 años.

Me voy a referir al Progreso contemporáneo. Es indudable que mucha gente forjó esta historia para que hoy la ciudad sea lo que es. Es indudable, también, que hay actores en la actualidad que llevan el peso de esa historia y tratan de llevar adelante esta ciudad con su modesto trabajo, con su modesta labor.

Voy a empezar refiriéndome a cosas que ya no están y que fueron muy importantes, como los frigoríficos Cruz del Sur, IMPROGAN o Santo Lugares y

COMARGEN, que fueron el sustento de tantas familias de esta ciudad, que fueron sin duda el motivo de que el pan estuviera en la mesa, luego del esfuerzo del obrero.

Hoy la Administración Carámbula está pensando –y nosotros acompañamos ese pensamiento-- en que COMARGEN vuelva a trabajar, que sea otra vez una fuente de trabajo para tanta gente, como lo fue en su momento.

Hoy, en el 135º aniversario de la fundación de la ciudad de Progreso, vaya el deseo de que a la Administración Carámbula le vaya muy bien y que ojalá, pronto, la chimenea que hace tantos años está apagada comience a echar humo.

También queremos hacer llegar los augurios de que las empresas del ramo sigan con sus chimeneas humeantes, como el frigorífico Las Moras, el frigorífico Canelones, el frigorífico Las Piedras, que si bien no son de Progreso son motivo, como decía recién, de que el pan llegue a la mesa de muchos progresesños. Por lo tanto, vaya el anhelo y el deseo de que esas empresas sigan vigentes y con sus chimeneas humeantes.

Quiero hacer una mención especial, muy especial, para los educadores que tienen la difícil tarea de sacar adelante a los niños y a la juventud, en un momento tan difícil que vive la humanidad en su conjunto, y al que nuestro país, nuestro Canelones, nuestro Progreso, no escapan. Por lo tanto, vaya el reconocimiento a todos los educadores y colaboradores de estos que trabajan en las instituciones de estudio de nuestro Progreso, como es el caso de esta casa, el Liceo Gilberto Iglesias; del Instituto Adventista, de la Escuela N°204, de la Escuela de Villa Eliseo Argentino, de la Escuela de Villa Felicidad, de la Escuela de Villa Alegría, de la Escuela de Vista Linda, del Colegio San José, del Instituto Andares, del Jardín de Infantes Tom y Jerry y el Jardín de Infantes La Tortuga Clementina. A todos ellos vaya el reconocimiento al esfuerzo.

Y vaya un recuerdo nostálgico para un colegio que ya no está --quizás muchos de los que están acá se hayan educado en él--, y que marcara también la cultura de nuestra ciudad: el Colegio Los Santos Ángeles y el Liceo Sagrada Familia de Urgel, donde hoy está la Escuela La Camelia, escuela que cumple una función muy importante, al igual que la Escuela Los Nogales. Pero queríamos recordar, puntualmente, a este instituto de estudios que hoy ya no está entre nosotros.

Hablando de educación, queremos hacer un llamado a la Administración Carámbula, porque la sociedad de Progreso desde hace mucho tiempo viene trabajando para que se instalen en esta ciudad escuelas técnicas de UTU. Un movimiento de vecinos, encabezado por el Rotary Club de Progreso, hace unos años comenzó a trabajar para instalar escuelas técnicas en Progreso. La disposición del Consejo que rige UTU fue total y absoluta; y lo es hoy. Hay total disposición de que las escuelas técnicas de UTU se instalen en

Progreso, pero lamentablemente un problema locativo es el que está impidiendo el arribo de ese importante centro de estudios. Por lo tanto, reiteramos un pedido que ya fue hecho y que la Junta Departamental y el Consejo que rige UTU se manifestaron de acuerdo. Pero necesitamos un lugarcito en la Casa de la Cultura para que allí funcione algo tan importante como es el enseñar oficios y a corto plazo se pueda estar generando mano de obra para los muchachos que, por una u otra razón, han abandonado el liceo o terminan el liceo y no pueden seguir estudiando.

Hablando de este Progreso contemporáneo, vaya también un reconocimiento, una mención especial para quienes velan por la salud de nuestros conciudadanos. Me refiero al centro de salud de Salud Pública, a la policlínica de Villa Felicidad, donde atiende un médico que hace mucho tiempo que trabaja entre la gente, el doctor Miguel Ángel Díaz, y vaya también un reconocimiento a la labor de CRAMI. Y sin temor de olvidarme de alguno -- asumo la responsabilidad del olvido--, quiero destacar a profesionales que están metidos en la sociedad por su actuación. En la mutualista CRAMI, la doctora Scuadroni ha sido sinónimo de esfuerzo y colaboración con los vecinos; en COMECA, la doctora Sechi; en Médica Uruguaya, el doctor Perrone, el doctor Castilla y la doctora Irene Fernández, todos facultativos que se brindan a su gente y que trabajan por su gente.

Y hablando de la salud, quiero referirme puntualmente a una carencia que Progreso tiene desde hace 135 años, que tiene que ver con la atención de la salud en horas de la noche. Realmente se nos viene abajo. Es muy poca la atención que puede haber en Progreso para los conciudadanos que, por una u otra razón, necesitan una atención de emergencia. Las emergencias móviles están en Las Piedras, hay mutualistas que no tienen guardia de noche estable y el Ministerio de Salud Pública no brinda ningún servicio en el horario de la noche.

Por lo tanto, esta parte que está dirigida a Salud Pública, le ruego a usted, señor Presidente, que se haga llegar a la señora Ministra de la cartera a fin de que tome cartas en el asunto en la medida de sus posibilidades. Durante la noche, en Progreso, 20.000 personas tienen poco y nada --en el caso de los fines de semana- de atención médica. Vaya en los 135 años de la ciudad de Progreso este respetuoso reclamo al Ministerio de Salud Pública. Y quizás éste sea una de las atenuantes para la Policía, que tiene tanta crítica por la falta de seguridad. Pero vemos todos los días que cuando se necesita un patrullero, cuando se necesita la presencia de la Policía, la camioneta --particularmente en horas de la noche-- está haciendo viajes hacia centros asistenciales de la región, por ejemplo, al hospital de Las Piedras o al de Canelones.

Por lo tanto, hay casos en que la Policía tiene sus atenuantes, y hay casos en que el Ministerio de Salud Pública tiene la responsabilidad.

Quiero mencionar también al Club Social Progreso, que quizás por primera vez en la historia tiene una Presidenta, la señora Mariela, que está entre nosotros, y pone todo su esfuerzo en llevar adelante el club para toda la comunidad. Hablar de Progreso es hablar también de Luis D. Pérez, que fue fundador del Club Social Progreso en el año 1942, y hoy sigue vigente. Es parte de la historia de esta ciudad y es parte de la historia del Club Social Progreso. Por lo tanto, a Luis D. Pérez el reconocimiento al esfuerzo, el reconocimiento a todo lo que ha dado a la ciudad de Progreso, el reconocimiento por haber fundado nada más y nada menos que uno de los clubes más viejos del país: el Club Social Progreso

Otra institución que logró lauros a nivel nacional y a nivel departamental en forma reiterada, es el Club Atlético Progreso. Y como sinónimo de este club quiero mencionar a un directivo que ya no está, que es Manuel Bello Perdomo. Un incansable luchador por este club al que tanto dio y tanto quiso. Un club que tantos lauros consiguió para la ciudad de Progreso.

También queremos destacar a la prensa de la ciudad de Progreso. Y voy a nombrar en primer término al semanario Progreso al Día, que es llevado adelante por Jorge Peraza y su esposa, por Agustín y por Facundo. Un semanario que le hace honor a su consigna: veraz, plural e independiente. Quien se quiera expresar --sea del sector que sea-- en Progreso al Día tiene las puertas abiertas para hacerlo; para dirigirse a la región.

Además, hay dos radios comunitarias que cumplen un papel muy importante. Son Radio City y Radio Granjera; ambas en frecuencia modulada, comunitarias, pero que cumplen una función importante en la ciudad y en la región. A ellas, nuestro reconocimiento.

No queremos dejar de mencionar también a las instituciones de servicio Rotary Club y Club de Leones. Ambas prestan un servicio de importancia a la comunidad del lugar. Asimismo, a las comisiones de fomento, a PRO.ME.PRO., una Comisión que hace mucho tiempo viene trabajando para tratar de que Progreso mejore.

Una mención a todas las empresas de la ciudad de Progreso que brindan la posibilidad de que nuestros ciudadanos con su esfuerzo lleven el pan a su mesa.

Por otro lado, debemos hacer una mención muy especial a un período que se da cada cinco años, como es el período preelectoral. Es una época en la que el respeto por el adversario en Progreso siempre se pone de manifiesto. Hace muchos años que estamos trabajando en política y salimos a colgar carteles a cualquier hora de la noche. Hemos trabajado duramente por nuestro partido, y nunca tuvimos problemas. El reconocimiento a todos los adversarios políticos por el respeto y por la tolerancia.

Finalizo mencionando a dos compañeros Ediles que no son de mi partido sino del partido de gobierno, por lo tanto, adversarios políticos, pero reina entre nosotros un cordial

trato y respeto mutuo. Un reconocimiento al esfuerzo que desde las bancas del oficialismo se hace por tratar de que nuestro Progreso mejore.

Por último, no queremos ser egoístas con nuestros compañeros, porque si estamos sentados en esta banca es por los compañeros del Partido Nacional, que hoy están trabajando o están en su casa cumpliendo alguna función, pero saben que los estamos representando, quien habla desde una banca en la Junta Departamental y los compañeros Ediles locales desde las bancas respectivas. Por lo tanto, el reconocimiento y afecto a mis compañeros del Partido Nacional, que hicieron posible que hoy estemos en esta sesión dirigiéndonos a todos ustedes en estos 135 años de Progreso.

Señor Presidente, agradecemos la atención, esperando y deseando que festejemos los 136 años de esta ciudad, respetando la posición política de cada uno, y que por la forma de pensar no seamos trasladados o cambiados del lugar de trabajo.

(Aplausos)

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor Edil Julio Varona.

SEÑOR VARONA.- Señor Presidente: en primer lugar, saludamos a las autoridades nacionales, departamentales y locales presentes. También a los representantes de las organizaciones de la zona, a todos los vecinos de la ciudad y, en particular, al coro de esta ciudad que nos brindó una hermosa actuación en la tarde de hoy.

Recordamos cuando se conmemoraron los 125 años de Progreso. Se realizó una sesión solemne en el Club Social Progreso --entonces éramos legisladores departamentales integrantes de la oposición-- y allí también hicimos acto de presencia. En aquel entonces decíamos que nos unían muchos lazos a Progreso. No sólo eran lazos de vecindad por vivir nosotros en Las Piedras, sino que había lazos familiares, de amistad, de compañerismo y también laborales, porque quien fue uno de los precursores de este recinto en el que hoy estamos realizando esta sesión solemne fue un odontólogo, el doctor Iglesias, con quien trabajamos en nuestra condición de mecánico dental.

Hoy también venimos representando a la Junta Departamental como integrantes del oficialismo, mas con la misma responsabilidad y honor, en esa doble función que tiene este órgano departamental, que es de legislar y controlar. Quizás hoy con mayor responsabilidad, porque es nuestra fuerza política quien está gobernando el destino de Canelones. ¡Y vaya si hay para legislar y establecer normas en el caos que tiene este departamento!

Un departamento que se fue construyendo y desarrollando sin planificación de ninguna índole, y hoy estamos pagando las consecuencias de ese desorden territorial que tenemos. ¡Y los vecinos de Progreso vaya si viven esa situación, a través del desarrollo de las hoy llamadas villas; villas que también hay en Las Piedras y en La Paz! Es necesario planificar y ordenar esta región. Y hoy estamos comenzando a transitar un camino que de alguna forma, a largo plazo, nos permitirá vislumbrar un ordenamiento del lugar.

Es preocupación de los vecinos de varias de estas villas el hecho de que hoy, con un simple boleto de reserva, no pueden ser contribuyentes ni propietarios de un bien. Hay un conjunto de irregularidades que hacen imposible que esto tenga hoy una normativa que los contemple. Se debe trabajar sobre ese aspecto, en esa dirección. Y hablo de villas con muchos pobladores, a los que hay que buscarles una solución. La Administración debe brindarles servicios, sin embargo, no podrá recoger la contraprestación lógica por los mismos debido a la realidad que está instalada en el lugar. Creo que esos son los desafíos que tenemos en estos momentos. Y debemos ponerles el “hombro” en forma colectiva para mejorar cada una de esas realidades.

En la tarde de hoy, integrantes de la Comisión Permanente N°5 vinimos hasta aquí por un expediente relacionado con la zona que circunvala al Club Social Progreso. Y ¿qué detectamos? Algo que el señor Edil Delgado planteaba como preocupación esta tarde: una ambulancia guardada en una especie de galpón, hecho y refaccionado por la gente del lugar, que se está destruyendo. Pienso que debemos rescatar este tipo de cosas. Estas realidades no pueden ser tema de “papeles”. Sin lugar a dudas, el Ministerio de Salud Pública tendrá que tomar cartas en el asunto para que esa ambulancia pueda estar al servicio de los vecinos de Progreso. No es posible que eso que Progreso necesita se esté “terminando” en un galpón. Nosotros haremos las gestiones necesarias a través de la Dirección Departamental de Salud Pública para que se busquen los mecanismos para aprovechar esto. Debemos sumar esfuerzos en esa dirección. El esfuerzo de la gente, de los vecinos del lugar, debe verse gratificado con soluciones. La comunidad puso de su parte para que la ambulancia estuviese en condiciones de funcionar y no es justo que hoy se esté derrumbando.

Pienso que tenemos una gran tarea por delante. Sin lugar a dudas, la lograremos. Ojalá que después de unos años, cuando lo determine el momento histórico y se desarrolle alguna celebración en esta localidad, podamos decir que en parte de estas insuficiencias, irregularidades y asuntos no resueltos se hallaron soluciones para bien de los vecinos.

Nos parece que realmente se están dando pasos importantes en la micro-región de La Paz, Las Piedras y Progreso en pro de hallar un ordenamiento como el que se está haciendo en la Ciudad de la Costa a través del COSTAPLAN; un plan concebido no desde el

punto de vista de los gobiernos que duran cinco años, sino visualizado como un plan director para toda esta zona, teniendo en cuenta el empuje de la misma y una perspectiva de 30 ó 40 años.

Debemos mirar el futuro de esta zona independientemente de los resultados que nos puedan ir dando en el futuro las diferentes fuerzas políticas. Esa es la cultura que debemos cambiar; a ese cambio debemos apostar. De lo contrario, estaríamos “corriendo” detrás de las dificultades y no planificando ni previendo.

Quiero finalizar reiterando algo que ya fue dicho en esta tarde.

Creo que algunos que lucharon por forjar Progreso, hoy están viendo y participando de este cambio. Trabajaron para él. Pero también hay muchos otros que trabajaron por ese cambio y que hoy no están. Nosotros debemos comprometernos a no defraudar a quienes hoy no están y dieron tanto en su vida por ver un cambio; cambio del que hoy no pueden disfrutar. Creo que ésa es la pesada mochila que llevamos sobre nuestras espaldas y por la cual no podemos claudicar ni perder el “norte” hacia adonde nos dirigimos. Por ellos y por tantos otros que trabajaron en busca de soluciones, debemos seguir por el derrotero que conduzca hacia la felicidad de los pueblos y ciudades de nuestro departamento.

(Aplausos)

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor Edil Fernando Lúquez.

SEÑOR LÚQUEZ.- Señor Presidente, autoridades departamentales, autoridades locales de la ciudad amiga de Progreso, vecinos y representantes de las instituciones locales de esta ciudad: a todos, muy buenas tardes.

Bien sabido es que nosotros no pertenecemos a esta localidad de Progreso. Vivimos muy cerca de estos lares, en la zona de Juanicó. ¡Y vaya si a estas dos comarcas del departamento de Canelones las unen vínculos estrechos como a ningunas otras dos localidades del departamento! Es que hace 135 años se iniciaba el proceso fundacional de la hoy ciudad de Progreso, gracias a ese invento insigne que a fines del Siglo XIX llegaba a este incipiente Estado Oriental del Uruguay. Me refiero al ferrocarril, el cual llegó gracias al patriota Celén Rodríguez; patriota sin lugar a dudas porque pujó por el progreso —y valga el término— de todo el país. Él logró, tras un esfuerzo económico de su parte, de parte del Estado y de la compañía británica, que el ferrocarril llegara a Progreso. Cinco meses más tarde, llegó a nuestra localidad, Juanicó. ¡Vaya si el ferrocarril se erigió en ese vaso comunicante, propulsor del fomento, del desarrollo de estas localidades que fueron naciendo,

emergiendo, primero como caseríos y luego como centros poblados, más tarde como villas y hoy como Progreso ciudad! Reitero: uno de los factores de ese desarrollo fue el ferrocarril.

Concomitantemente con ese hecho histórico --el cual de cierta forma coadyuva para que este Estado deje de ser aquel Uruguay pastoril y caudillesco para ser un Estado moderno, y también permite que vecinos de otros lares de la República lleguen y se afinquen en estas tierras-- gente de otros países llegaban a este departamento y a la hoy ciudad de Progreso. Y de repente, señor Presidente, aflora en mi mente lo que cantábamos hace un ratito nada más: las estrofas del Himno a Canelones, de Eudoro Melo. En uno de sus versos dice: *“Muchos hijos escriben tu historia de progreso en la zona rural(...)”*.

Y vaya si la llegada del ferrocarril, y luego el desarrollo de la agricultura a través del establecimiento de chacras, quintas, viñedos, fueron labrando ese Progreso, y esta región de Canelones abandona esa denominación incipiente de Puntas del Colorado para denominarse, precisamente, Progreso.

Y vaya si en esta zona rural se ha construido ese desarrollo cotidiano de vecinos que han escrito buena parte de la historia de Canelones.

Señor Presidente: finalizando nuestra muy breve intervención, en esta oportunidad no queremos dejar pasar inadvertido el hecho de que compartimos—en lo personal y también en lo colectivo—, entre estas dos comarcas hermanas y vecinas, a hijos de Canelones. Hoy por aquí en esta Sala veíamos a dos integrantes de la cultura y del periodismo. Me refiero a la escritora Gabriela Peraza, hija de Juanicó, y que está por esta zona labrando la cultura regional en literatura, y a su hermano, Jorge Peraza, también hijo de nuestra zona de Juanicó, quien hoy es director y redactor del semanario Progreso al Día, y que permite también a través de ese medio el vigente hermanamiento de estas dos comarcas a través de los hechos, sucesos y acontecimientos que nacen en estas dos pujantes localidades de Canelones.

Este tipo de instancia, señor Presidente, me llaman a esa la reflexión esas exactas palabras del doctor Estevenson acerca de la historia: sólo podremos construir nuestra senda hacia el futuro si sabemos cuál ha sido la senda que nos ha conducido hasta el presente.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra la señora Edila Eva González.

SEÑORA GONZÁLEZ (Eva).- Señor Presidente: les doy las buenas tardes a las autoridades locales, a los representantes de ONG de la zona, al público en general, y un saludo muy especial al querido compañero Walter Argüello, con quien hemos compartido algunas horas de trabajo por este sueño que vemos plasmado.

Es muy difícil para mí agregar algo diferente, luego de escuchar las reseñas que han realizado los señores Ediles que me antecedieron en el uso de la palabra, por lo que mi intervención será muy sencilla.

En primera instancia, quiero felicitar a los vecinos de Progreso por sus 135 años de vida; felicitarlos por los logros que han tenido durante esos años.

Por vivir en una localidad cercana, sé de los esfuerzos; y por vivir también en una localidad pequeña, sé de la importancia del trabajo de las organizaciones sociales para sacar adelante la creación de un liceo, de una escuela; para mantener un club social. La mayoría de las veces, las localidades crecen y van hacia delante por ese trabajo desinteresado de sus vecinos. A ellos: felicitaciones por estos 135 años.

Esta es una zona que ha sido poblada por trabajadores, por gente que trabaja en un frigorífico, pero mucho antes por gente que trabajó la tierra; agricultores que han trabajado de sol a sol para contribuir al progreso de esta zona. Personas que con su trabajo lograron, allá por el año 1979, el nombre de “capital granjera” del Uruguay para esta zona de Progreso. Es decir, personas que están acostumbradas duro, a la lucha dura, al laboreo de la tierra, que no es sencillo.

Y ese nombre, aunque en mucha menor medida, lo sigue ostentando puesto que la mayoría de los productores frutícolas y hortícolas que llegan al mercado de Montevideo lo hacen desde Progreso.

Con este nuevo Gobierno, con la apuesta de este nuevo Gobierno a la producción, al trabajo, a la agricultura, creemos que la ciudad de Progreso va a retomar aquella brillante vida que tuvo años atrás. Estamos convencidos de que con los planes que se están haciendo para que los productores puedan pagar sus deudas y la puesta en marcha del plan bioenergético metropolitano, serán muchos los granjeros, los agricultores que van a poder reiniciar el trabajo de sus tierras. Para ese plan bioenergético metropolitano se necesitará que se involucren productores, pequeños productores y agricultores de la zona de Montevideo, Canelones y San José; que se involucren en el cultivo de plantas que sirvan para abastecer las plantas de procesamiento de biodiesel y de alcohol.

Es decir que este Gobierno está apuntando al progreso de todo el departamento, de todo el país, y estamos segurísimos de que con los vecinos de Progreso esto va a seguir adelante y van a volver a tomar esa fuerza y esa dignidad que tenían hace algunos años atrás, y que el compañero Edil Gondolveo extraña.

Quiero decirles a los vecinos de Progreso que es luchando juntos que podremos volver a sentir el fuerte sonido de los tractores y lograr el progreso de Progreso.

(Aplausos)

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor Edil Leonardo Francone.

SEÑOR FRANCONI.- Señor Presidente: en primer lugar, quiero saludar a los ciudadanos de Progreso por sus 135 años—que no es poca cosa—, a la Reina de la Vendimia de Progreso, a la Reina Niña, que nos están acompañando, a sus Princesas; a las autoridades del liceo, que nos dieron cabida y nos recibieron para que los Ediles departamentales nos reuniéramos a festejar.

Quiero hacerme eco, además, de las palabras del señor Edil Hugo Delgado y otros Ediles que me antecedieron en el uso de la palabra, cuando se refirieron a la granja y sus progresos. Hoy escuchaba en el informativo de radio Cristal que se exportará fruta hacia Portugal, lo que será importantísimo para la ciudad de Progreso porque estamos rodeados de fruta, verdura y viñedos, y se verían beneficiados su campaña, su comercio y la mano de obra.

También quiero referirme a los Ediles departamentales que fueron compañeros Ediles míos cuando el Foro Batllista fue gobierno: Juan Prieto, David Pérez, Laura Guerrero, Gabriela Mateaude, Roberto Paz y Cristina Castro, quienes se preocuparon y defendieron a Progreso con la camiseta bien puesta; pero también corresponde mencionar a los actuales Ediles de la zona, orgullo de la misma. Es bueno que la ciudadanía de Progreso sepa que se trata de Cristina Castro, Hugo Delgado y Washington Gondolveo, quienes “meten para adelante” a los efectos de que esta ciudad mantenga la calidad de vida que tiene desde hace 135 años.

También cabe mencionar a los Ediles locales, a quienes no conozco, pero sé que están haciendo un importante esfuerzo.

Estos son mis reconocimientos y agradecimientos como vecino y como Edil.

Por otra parte, deseo hacer un pedido a las autoridades nacionales y departamentales, de parte de los vecinos que Progreso, que considero es posible atender. La Ruta 68 está sin iluminación desde hace muchos meses; si bien cuenta con la instalación correspondiente, no se dispone de ese servicio. Lo mismo ocurre en esta zona donde está ubicado el liceo. Sería bueno que esto se pudiera solucionar.

Asimismo, desde hace años es aspiración de la gente de la zona contar con un cementerio en la ciudad de Progreso. Muchos de los Ediles presentes hoy han realizado importantes esfuerzos por lograr que esa idea se concrete, pero hasta ahora no ha sido posible. Esperamos que en este período podamos contar con ese cementerio, que ha sido tan polémico, pero que es tan necesario para la zona.

(Aplausos)

SEÑOR PRESIDENTE.-Tiene la palabra el señor Edil Juan Álvarez de Ron.

SEÑOR ALVAREZ DE RON.- Señor Presidente: ante todo quiero saludar a las autoridades presentes, a los Ediles locales, al señor Secretario de la Junta Local, así como a los funcionarios de la Junta Departamental que siempre nos acompañan, y al público en general.

Estamos hoy aquí, en la ciudad de Progreso, festejando el 135° aniversario del proceso fundacional de la misma; ciudad que fuera declarada como tal en 1979, aunque su historia nos retrotrae a mediados del Siglo XVIII, cuando un conjunto de pobladores de Montevideo tomó la decisión de asentarse en la zona, conocida en su momento como “El Gigante” debido al hallazgo de restos arqueológicos de animales prehistóricos en el arroyo.

Posteriormente acuñó el nombre de “Progreso”, a partir de 1871, cuando los ingleses construyeron la estación de trenes.

En estos momentos de homenaje a la historia de una parte de nuestro pueblo, solemos recordar a algún ciudadano que se haya destacado, pero nosotros hoy queremos homenajear y recordar a aquellos seres anónimos que con su trabajo y entrega al colectivo construyen la historia de un país. Y como no es posible hacer una lista de todos, queremos recordarlos en la persona de la maestra Juana Bacco; primera maestra que tuviera Progreso.

Nos centramos en esta persona porque no hay desarrollo humano sin educación; como tampoco puede haber libertad, democracia ni ciudadanos capaces de ser dueños de su destino.

Nadie más importante para una ciudad, un país y un continente que una maestra enseñando a leer, a escribir, a respetar al otro y a que conozcamos nuestros derechos; forjando hombres y mujeres capaces de convivir en sociedad, en paz y armonía, bajo los principios de solidaridad y justicia.

Por lo expuesto, consideramos importante recordar a esta maestra que comenzó la siembra de la justicia y la libertad entre los seres humanos de Progreso.

Por otra parte, queremos afirmar que si hoy estamos aquí sentados es porque muchos ciudadanos de Progreso se han adueñado de su futuro y le han dado a nuestra fuerza política la oportunidad de sentar las bases de un cambio radical en el ejercicio de la democracia.

Hoy el pueblo de Progreso, a tan solo 19 meses de gobierno, con no pocas dificultades, vive los cambios y encuentra en su Junta Local los espacios y canales para participar y decidir el destino de los casi 15.000 habitantes de esta ciudad.

Hoy los vecinos cuentan con una Junta Local de puertas abiertas a la comunidad, que escucha, recoge los planteos y genera los ámbitos de participación ciudadana. Participación real que luego se traduce en obras, como las que ya podemos mostrar en los casi ocho kilómetros de caminería realizados, viejo reclamo de los productores de la zona y

de los padres de los niños que concurren a la Escuela N° 13; también la canalización de la cañada Las Lanás, entre los kilómetros 29,800 y 32,300, y la que se encuentra entre la vieja Ruta 5 y la nueva, permitiendo que nuestros vecinos vivieran un invierno tranquilo por primera vez. Y no menos importante es que hoy podamos constatar que se ha recuperado casi el 100% de las luminarias de la zona.

Importa también resaltar que con relación a la salud de nuestros niños se ha implementado la atención bucal en la escuela N° 180, del kilómetro 32, en el colegio San José y en la escuela El Santo.

A esto se suma el trabajo coordinado de la Junta Departamental, la Junta Local, el Ministerio de Salud Pública y de los vecinos organizados, mejorando el ordenamiento de la atención de la salud en Progreso y en las villas. Por ejemplo, en Villa Alegría a corto plazo se contará con un médico de familia. Asimismo, se está analizando desde la Intendencia Municipal, en coordinación con los ministerios correspondientes, la posibilidad de que en Progreso --y para toda la región-- se pueda contar con un centro de atención a las personas con capacidades diferentes.

También resulta una conquista importantísima para la población de la zona la rebaja del boleto local. Y queremos destacar también que en un futuro no muy lejano se construirá un cementerio en esta ciudad, lo que la población hace mucho tiempo viene reclamando. Si bien no tenemos una fecha cierta para el comienzo de las obras, sabemos que en poco tiempo se llevarán a cabo.

Por último, señor Presidente --y lo dejamos para lo último por ser para nosotros lo más importante--, debemos destacar la transformación de la Casa de la Cultura, en el viejo liceo popular, afianzando la identidad de los vecinos de Progreso. Transformación que está siendo llevada a cabo por 45 vecinos, protagonistas del plan Trabajo por Uruguay. Y no menos importante resulta destacar la atención que esta Comuna está brindando a los niños de esta zona, a través de recreadores, estimulándolos por medio del juego a realizar actividades deportivas. Ejemplo de ello se vivió en la plaza de Progreso, con la participación de cerca de 800 niños en el marco de los festejos del aniversario de la ciudad.

Todas estas realizaciones que hemos enumerado han sido posibles por un Gobierno dispuesto a construir un nuevo tipo de democracia; una democracia que no pasa por dar el derecho al voto cada cinco años a los ciudadanos, sino que le permite a los mismos incidir, cotidianamente, organizadamente en las decisiones que les afectan; una democracia que considera a los niños su más rico patrimonio y, por lo tanto, pone la cultura en sus manos. Cultura entendida en su más amplio significado, como herramienta que hace a los hombres libres y dueños de su futuro. Es por ello que elegimos homenajear a la primera maestra que

sentó las bases de la cultura en esta ciudad, dando clases en su casa. Como dijera, era la maestra Juana Bacco; a ella le rendimos hoy nuestro más sincero homenaje. Fue ella quien comenzó la siembra del hombre libre del mañana; fue ella quien, sin soñarlo, sentó las bases para que hoy nosotros, desde el Gobierno municipal, demos cabida a los hombres libres del futuro.

(Aplausos)

SEÑOR TOSCANI.- Pido la palabra para una moción de orden.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor Edil Juan Toscani.

SEÑOR TOSCANI.- Señor Presidente: mociono que se prorrogue la hora de finalización de esta sesión hasta agotar la lista de oradores.

SEÑOR PRESIDENTE.- Si no se hace uso de la palabra, se va a votar la moción formulada por el señor Edil Juan Toscani.

(Se vota:)

22 en 22. AFIRMATIVA. UNANIMIDAD.

Tiene la palabra la señora Edila Cristina Castro.

SEÑORA CASTRO.- Señor Presidente: en primer lugar, quiero saludar a las autoridades nacionales, al representante nacional José Carlos Mahía, a nuestro Secretario de la Junta Local, Walter Arguello; a los ediles locales y a los compañeros Ediles departamentales que nos hacen hoy el honor de venir a sesionar en ésta, nuestra querida ciudad de Progreso.

Como ex-ferroviarios, nos sentimos muy relacionados con nuestro pueblo, porque gracias a la llegada del ferrocarril, el 15 de noviembre de 1871, esta ciudad toma el nombre de Progreso.

El ferrocarril llegaba hasta la ciudad de Las Piedras, y en 1869 se detuvieron las obras; pero como por allá por Inglaterra sobraban los rieles y sobraba el dinero, y acá faltaban, y ya había en nuestros pagos grandes campos de trigo y había que sacar la producción, tenía que llegar el progreso y, por lo tanto, llegar el ferrocarril. Y ese 15 de noviembre de 1871, a nuestra ciudad – que entonces era villa—llegaba el primer ferrocarril, con su locomotora a vapor, poniendo leña para poder correr.

Nos imaginamos ese día: los paisanos y las paisanas esperando; los vascos que venían de otras tierras, los italianos que forjaron estas tierras, esperando la llegada de ese

ferrocarril que decían que corría más que los galgos y al que muchos le temían porque aunque había llegado hasta Las Piedras, no sabían ni como era. Y a partir de ahí se empiezan a desarrollar las nuevas villas, los nuevos centros poblados, empezando por el primer barrio, que fue Eliseo Argentino, donde un visionario fraccionó la zona y don Francisco Piria construyó allí un gran chalet; un gran chalet que para su época era de lujo, con muchísimas habitaciones, con grandes balcones, guardillas, pisos de parquet. Todavía hoy se encuentra ahí en la calle San Martín, y ese edificio es orgullo para nosotros, los de Progreso.

Y así comienzan las villas a crecer.

Y nosotros que hace más de cincuenta años que vivimos aquí, en nuestra ciudad, que vinimos de muy niña del barrio La Teja de Montevideo, donde paseábamos por todo lo que era el Parque Capurro y toda esa zona que era muy habitada; al llegar acá, nos parecía que veníamos a quién sabe qué tierras lejanas. Y recuerdo que con mis hermanas nos vestíamos de indias con plumas que le sacábamos a las gallinas y salíamos a recorrer estos campos disfrazados, y corríamos entre las chilcas. No había día que no viniéramos con algún teruteru que cazábamos por ahí, con alguna liebre chiquita. ¡Era todo tan novedoso y tan lindo! Nos parecía que estábamos en el medio de la selva.

Esos recuerdos que me vienen a la mente, como los días de lluvia cuando por aquellas cunetas corrían torrentes de agua y salíamos a chapotear... ¡Qué lindos recuerdos, señor Presidente!

Hoy no tenemos a nuestros padres, pero mi padre también supo ser ferroviario. Y este pueblo se formó alrededor del ferrocarril.

Lamentablemente, después, otras personas que pensaron que el ferrocarril no era un adelanto se encargaron de cerrarlo; y más de doce mil ferroviarios quedaron en la calle, sin sus puestos de trabajo, y los pueblos quedaron aislados.

Este pueblo se forjó, como dijimos, con gente muy visionaria, con mucha cultura y que pensaba que podía tener un gran desarrollo. Y claro que lo tuvo. Tuvo su primera escuela experimental, escuela que fue realmente orgullo de todos nosotros; tuvo grandes maestros, grandes maestras como la señora de Odera.

Este liceo, del cual fuimos fundadores y que, por supuesto no se encontraba acá, sus primeras piezas estaban por el camino El Gigante, luego pasó a funcionar donde hoy es la Casa de la Cultura. Grandes maestras, grandes profesores, y su iniciador fue el odontólogo Gilberto Iglesias y por lo tanto este liceo lleva su nombre; su señora esposa, que fue la directora Isabel Houinie de Iglesias, y que mucho nos enseñó. Grandes profesores, a muchos los perdimos en los años negros de la dictadura y nunca más los volvimos a ver.

Vimos crecer en este pueblo a compañeros que tampoco hoy están con nosotros. Quiero recordar a una compañera de liceo: Ana Rosadilla, compañera, hermana del hoy diputado Luis Rosadilla, que muy jovencita, con apenas 18 años, ya estaba detenida, presa, torturada, por apenas pensar diferente. Fue compañera de liceo, y quizás a esa edad no sabía realmente a ciencia cabal lo que era la política. Me acuerdo que un día —yo era mayor que ella— me dijo: “viste Cristina, murió Kennedy, mataron a Kennedy”; y yo, que desde chica ya era muy revolucionaria — tal vez ahora no diría lo mismo—, en ese momento le dije: “un yanqui menos”. Ella quedó asombrada: “cómo decís eso”. Ana Rosadilla... Pobre compañera, salió de la cárcel y muy poquito fue lo que pudo disfrutar porque la tortura del caballete que le habían hecho, terminó con su vida.

Hemos visto perder muchos amigos, muchos compañeros. Hemos visto sacar de su lugar de trabajo a quien hoy tenemos el honor de tener como Secretario de la Junta Local, gran confitero de la confitería Bonilla; lo sacaron de ahí, de su lugar de su trabajo, sin jamás haber llevado en sus manos un arma, simplemente por ser comunista: el “tronco” Argüello. ¿Por qué “tronco”? Ese sobrenombre se lo pusieron por lo que aguantó en la tortura.

Hoy para nosotros es un orgullo que ese compañero ocupe el lugar que ocupa; es una reivindicación que a nosotros nos llena de orgullo y honor. Sentimos muchísimo respeto por ese compañero, por su familia, por su señora esposa, por su hijo “Capi”, quien como hijo mayor supo junto a su madre mantener a esa familia y sacarla adelante durante los negros años— desde el 75 y hasta el final de la dictadura— en los que el compañero estuvo preso.

Éramos muy jóvenes cuando un camión llegó atrás de la estación de Progreso con dos bancos largos, llenos de gente a los costados con capuchas metidas hasta el cuello, y nosotros nos preguntábamos: ¿quiénes serán?, ¿adónde los llevarán? Mattos, Parodi, otros tantos; muchos no volvieron.

Por suerte, toda esa época pasó, pero fue también historia de este pueblo de Progreso.

Como también fueron historia las grandes celebridades, los grandes poetas que han marcado rumbo en este pueblo. Yo recuerdo que desde muy niña iba con mi papá y mi mamá, a quienes les encantaba bailar tango, al Club Social Progreso. Yo era muy chiquita y, a veces, me dormía en las mesas, pero me gustaba verlos por esa pista dar vueltas y vueltas al bailar esos tangos, valeses y milongas. Y tal vez muchos recuerden, los más veteranos, a Olga Delgrossi cantando en Progreso. También dicen que en una posada que había, que ahora es La Bóveda y antes había una pulpería, cantaron Gardel y Julio Sosa.

A ese Club Social Progreso también llegaron otros grandes cantantes --tal vez muchos no lo sepan--, como Los Iracundos, el Club del Clan, Palito Ortega. Recuerdo que

nosotros, muy jóvenes, bailábamos y llenábamos ese club. También hacíamos grandes reuniones bailables en el sótano de la Bodega de Daniel Pizzano, donde bailábamos música de nuestra época: los Beatles, los Rolling Stones. ¡Qué linda juventud, señor Presidente! ¡Qué buenos recuerdos de éste, mi querido pueblo! ¡Cuánta gente luchadora, cuánta gente que dio tanto! Tantos italianos.... Me acuerdo de Gina Pigatto, ahora una señora, esposa de Renzo Tonón, que con una bicicleta y su carrito repartía leche recién ordeñada y la llevaba a casa; gente que empezó desde muy abajo, gente de trabajo, gente de quinta, gente que realmente hizo que esta granja, que le dio el nombre después de “Capital Granjera” a Progreso, forjaran su historia, su porvenir y todo lo que hoy es esta gran ciudad.

Nosotros habíamos escrito muchas cosas hoy para hablar, pero después dijimos: si hace 50 años que vivimos acá, qué mejor que recordar todas esas cosas que desde chicos vivimos y que mucha gente vivió como nosotros.

Quería homenajear a las personas ilustres de Progreso en dos personas que realmente siento amigas; más allá de que una de ellas --como dijo el colega, señor Edil Lúquez-- se criara en Juanicó, hoy vive en esta ciudad. Una de ellas es madre de tres hijos, maestra, tallerista y escritora --como ella misma se define--: Graciela Peraza Bartora. He leído su libro llamado “Como Fruta Fresca”, un libro que realmente está lleno de un contenido familiar, un contenido de estos campos, de estas chacras, y del que me voy a tomar el atrevimiento --le pido disculpas a Graciela si no logro leer como ella lo escribió-- de leer el cuento “Tormenta de Verano”.

“Enero venía cargado de un calor agobiante, cargado como los frutales de la quinta, unos con frutos ya maduros otros pesándole en las ramas, arqueándolas. Nuestro padre, como cualquier trabajador, se sentía orgulloso de los frutos luego de un largo año de arduas tareas. Se le notaba en sus ojos cuando los observaba, en sus caminatas al atardecer, cuando la tarea estaba cumplida. Luego los comentarios con mamá, donde predecían juntos la buena cosecha, sustento familiar del año que corría y proveedora de insumos para la siguiente, previo pago de la medianería al dueño del campo.

Esa mañana, junto a Horacio, el mayor, y Vaquero, su fiel amigo más que peón, habían ido a ponerles puntales a los perales, ya que el peso de la fruta podría quebrar sus ramas. Los menores nos quedamos con mamá, ayudando en las tareas domésticas, sacando agua del pozo, juntando huevos, dando ración a los animales y disfrutando a pleno nuestras vacaciones.

La tormenta se formó rápidamente “como tormenta de verano”, se veían hacia el este grandes nubarrones oscurísimos, los pájaros buscaban la protección de los árboles

como en el ocaso, las gallinas volvían solas a su gallinero. Nuestros corazones se agitaban esperando la llegada del agua, porque si no había tormenta eléctrica, disfrutaríamos del placer de un baño venido del cielo y los juegos que permite el agua en el campo.

De pronto hubo un momento de silencio, de paz infinita, todo quedó quieto...

*Pero enseguida comenzó a rugir el cielo mientras nuestra madre, como gallina con polluelos, apuró nuestra entrada al rancho, los truenos, rayos, la oscuridad se apoderaron de la mañana. Mamá se notaba preocupada por Horacio: *“Se habrán ido al galpón rojo.”* comentaba. *Aquel quedaba a unas siete cuadras de casa, cercano a los perales.**

La tormenta descargó toda su ira, primero con vientos huracanados, que sacudían algunas chapas del alero de nuestro rancho, acentuando el miedo y la inseguridad, que sólo disipaban la presencia fuerte y serena de nuestra madre. Después lo acompañó un vendaval de agua. Nosotros asomábamos nuestras narices por la ventana, muy cerca de mamá, yo pensaba en Horacio y sé que ella también. Duró unos veinte minutos, suficientes para llenar charcos, cunetas y contentar a las ranas que croaban en las noches. Luego comenzó a caer mansa, por lo que tuvimos permiso para salir a chapotear descalzos. Qué hermosa sensación sentir el agua filtrarse entre los dedos de los pies mientras las gotas de lluvia te van humedeciendo el cuerpo hasta empapararlo, y tomar el agua que corre por tu rostro...

Horacio llegó corriendo, comentó algo de la fruta que no escuché, ese día no se unió al juego, pensé que era por el susto de haber vivido tremenda tormenta en el galpón, tampoco vi cuando papá entró en casa, lo vi salir, ya con sus botas largas puestas, la espalda me pareció encorvada se dirigió hasta la cárcava donde desemboca la zanja que trae el agua de “allá arriba”, de los perales y los manzanos. Corrí tras él, cuando llegué al borde me asaltaron la impresión primero y la impotencia después; las manzanas y las peras flotaban y viajaban vehementemente hacia el arroyo, una pera ya amarillenta quedó detenida entre el pasto. Se agachó, la tomó, vi su cara muy distinta a aquella de las predicciones, recién a los diez años percibí por qué es fuerte y paciente el hombre de campo y hasta me avergoncé de mis juegos con la lluvia de aquel día. Me entregó su pera y murmuró: “Así es la vida, m’hija, otra vez será.”

Y otra vez sería, porque ese año siguió cuidando y sembrando la tierra como hasta entonces”.

Yo creo que esto que Graciela escribe es realmente lo que cada granjero, cada productor de esta zona siente cuando trabaja arduamente en su quinta y, de repente, vienen esas tormentas o granizadas, y el trabajo de todo un año, en un minuto queda por el camino.

Hoy, Graciela, Horacio, su papá; Olga, su mamá, están presentes todavía. Son gente que ha dejado su vida en el trabajo para forjar este pueblo canario, que realmente es productor, granjero y nuestro Progreso “Capital Granjera”.

Yo sé que a Graciela esto hoy le llega muy de cerca, yo sé que hoy su papá le está haciendo frente a una enfermedad dura. Pero eso no le quita la alegría ni a ella ni a sus hermanos, ni a su hermano Jorge, que saca Progreso al Día. Saben que nada fue en vano.

Detrás de Peraza y de su familia, muchísimos productores más han dejado todo de sí para que hoy Progreso tenga el orgullo de ser la “Capital Granjera”. Frente a la plaza o en la plazoleta que hay frente a la Junta Local, Ovidio Mundini hizo el monumento al granjero, que también es orgullo para quienes somos de Progreso.

Señor Presidente: por suerte todos vivimos de sueños, y esas utopías queremos realizarlas siempre, y los que hoy ya no tenemos a nuestros padres con nosotros pero sí muchos amigos y recuerdos en este nuestro querido Progreso, que nos vio crecer, que nos enseñó muchísimo tanto en el colegio de la Sagrada Familia como en este querido liceo Gilberto Iglesias con tantos profesores amigos, queremos dejar un poema de Williams Duarte, escritor que también es de aquí. Creo que todos tenemos colgados en nuestra casa esos mates labrados que él hace con tanta habilidad.

El poema se llama Arma Secreta y dice:

*“Mal que pese al verdugo,
que la verdad decreta,
en lugar muy seguro,
tengo un arma secreta,
que exorciza fracasos con rebeldía,
que inaugura esperanzas, es la utopía.
Ella no reconoce a esos gerentes,
que censuran el canto y la alegría.
Desmenuza los velos del horizonte,
y tras ellos, descubre la nueva vida.
No le teme a la muerte, ni a las prisiones,
porque los corazones son su guarida”.*

Con este poema y con el relato de Graciela, quería homenajear a tantos escritores que hay en Progreso, porque no son sólo éstos, hay muchos más. Hay también escultores, artistas que ha dado este pueblo, que nos han dejado una cultura muy rica, que debemos

recobrar, porque pueblos que no tienen identidad tampoco tienen historia, y nosotros la tenemos y muy rica. Tenemos que ir recobrando esa identidad propia y trabajando mancomunadamente para que esta ciudad --que forjaron nuestros antepasados y que hoy es una ciudad de más de 25.000 habitantes con todas sus villas--, siga haciendo honor a su nombre: Progreso, a ese Progreso que supimos conocer desde nuestra niñez y donde supimos formar nuestra familia. Ahora ya somos abuelas; tenemos nuestro nieto que también --siempre lo digo en la Junta-- es orgullo de esta abuela. Es campeón nacional de taekwondo. El nieto está por ahí escuchando y no le gusta que lo nombre, pero a qué abuela, señor Presidente, no hay que ponerle el babero cuando habla de su nieto.

Lo que había traído escrito era demasiado frío, y creo que estos 50 años me autorizan a hacer este pequeño pero querido homenaje a todos los habitantes de Progreso, que tanto me han enseñado y por los que quiero seguir luchando, para que nuestros niños y jóvenes puedan sentirse orgullosos de pertenecer a esta capital granjera del departamento y del Uruguay.

(Aplausos)

SEÑOR PRESIDENTE.- Como Presidente había preparado muchas cosas para decir, pero los Ediles que me han precedido en el uso de la palabra han dicho tanto de Progreso que poco me ha quedado para expresar.

Simplemente quiero saludar a todos los vecinos y autoridades que se hicieron presentes en esta sesión, enalteciendo con su presencia este homenaje que realizamos a Progreso en sus 135 años, y también aprovechamos para saludarlos porque en el próximo mes de diciembre esta ciudad cumple 25 años como ciudad, que se formó --como ya lo han dicho-- porque vinieron labradores a trabajar entusiasmados con sus ricas tierras. También han dicho que el ferrocarril llegó en el año 1871 para dar más fuerza a esta localidad, y que Progreso en parte debe su identidad a esa tierra y a ese tren que empezó a llegar a la localidad.

Se han dicho tantas cosas y se ha nombrado a tanta gente linda que como vecino de La Paz tengo poco para decir. Pero estuve leyendo sobre Progreso y leí cuando se creó este liceo que, como dijo la señora Edila, no fue éste el primer local. Pero fue muy similar a cuando yo empecé a ir al liceo. Su creación fue con la ayuda de vecinos y personas que se interesaron en la educación de los niños. Este liceo se creó en 1965, y los profesores tenían una labor sacrificada porque eran honorarios; los funcionarios también, hasta que se especializaran. Es muy similar al liceo de La Paz al cual concurrí. Por eso quería mencionarlo, y porque no se hizo por arte de magia, sino que es fruto del sacrificio de mucha gente, de muchos de los que están aquí.

En mi niñez, Progreso era una estación más de tren en la que pasaba de tanto en tanto cuando me iba de vacaciones. Recuerdo que allá por el año 1963 vine con mi padre y me llamó la atención que no había plaza y a una cuadra de la ruta se terminaban las casas.

Después empezamos a ir a Preparatorios en Canelones. Para los jóvenes que no saben lo que es, les informo que es 5° y 6° de liceo de hoy. Iban muchos compañeros desde Progreso. Y como a todos los jóvenes de aquella época nos gustaba ir a los bailes y entonces íbamos al Club Social Progreso. Estas son pequeñas vivencias que me unen a Progreso.

Militando en mi fuerza política conocí a varios pobladores de esta ciudad, entre ellos a un veterano muy trabajador, muy sacrificado, con quien trabajé y milité mucho tiempo. Muchas veces discutíamos y no coincidíamos en diferentes cosas, pero tenemos que reconocer que era fiel a la fuerza política. Y como creo que todos tenemos lo que nos merecemos, no sé si será un castigo o un regalo que le hicieron o se ganó su lugar, me refiero a Walter Argüello secretario de la Junta Local de Progreso.

(Aplausos)

MAESTRA DE CEREMONIA.- Se invita al señor secretario de la Junta Local de Progreso a que se acerque a la Mesa, para recibir de manos del Presidente de la Junta Departamental, Edil Carlos Amaya, un presente.

SEÑOR PRESIDENTE.- Hacemos entrega al señor Walter Argüello de un recuerdo para la Junta local de Progreso.

(Aplausos)

MAESTRA DE CEREMONIA.- Invitamos al señor Director del liceo, profesor Luis Ferrospe, a quien el señor Presidente de la Junta Departamental le hará entrega de un presente para este centro de estudios.

(Así se hace)

(Aplausos)

6.- SE LEVANTA LA SESIÓN.

SEÑOR PRESIDENTE.- Habiéndose agotado el Orden del Día, se levanta la sesión.

(Es la hora 21:20)

EDIL CARLOS AMAYA
Presidente

DR. DANTE HUBER
Secretario General

OLGA LEITES

CLAUDIA CUITIÑO

ROSARIO TOLEDO

ADRIANA MARTÍNEZ

PATRICIA DÍAZ

VERÓNICA MIRANDA

Cuerpo de Taquígrafos